

Cambios y continuidades del nacionalismo en Cataluña. El proceso soberanista desde una perspectiva ideológica.

Autor: Sebastián Zambelli.

e: szambelli@bec.uned.es

C.V.: Sebastian Zambelli es Becario FPI del Departamento de Ciencia Política y la Administración de la Facultad de Ciencia Política y Sociología de la U.N.E.D. donde realiza su tesis doctoral sobre el nacionalismo catalán. Polítologo U.B.A., Máster en política y democracia U.N.E.D. Fue Premio Fin de Máster 2009. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. U.N.E.D.

Resumen: En este paper se examina la producción discursiva de la élite nacionalista conservadora en Cataluña a la luz del análisis de los marcos de acción colectiva y su relación con la ideología nacionalista en particular sobre el proceso secesionista abierto en 2012. Se describirán los mecanismos de esos marcos de acción y se propondrá una interpretación sobre el modo en que inciden en las formas de interpelación ideológica modificando así la estructura de significación de esta última.

Descriptores: Nacionalismo, Secesión, Cataluña, Ideología, Marcos

I. Planteamiento

El presente paper tiene un doble propósito; la propuesta central del trabajo, tiene como objeto analizar los mecanismos discursivos e ideológicos que las élites políticas—fundamentalmente la élite política conservadora del nacionalismo catalán—utilizan para suscitar el apoyo del electorado y fundamentalmente los cambios que estos mecanismos han sufrido desde posiciones moderadas hacia el secesionismo a nivel de la ideología nacionalista.

Para ello se analizan las formas en que se enmarcan los discursos del nacionalismo conservador catalán representados fundamentalmente por el partido CIU (Convergencia i Unió). De este modo la atención se pondrá en la dimensión cognitiva y emocional de la acción (Máiz, 2003) en su relación con la identidad (Della Porta y Diani, 2011) y sus vínculos con la ideología nacionalista.

Se pondrá particular interés en los elementos diferenciadores o en los cambios en las formas de enmarcado del discurso. La innovación se identificará fundamentalmente en la estructuración del agravio y de la agencia (Gamson, 1992; Della Porta y Diani, 2011; Giuliano, 2011, Chihu, 2002; Chihu y López, 2004) como elementos distintivos abocados a la ampliación de la base social del nacionalismo catalán.

La segunda propuesta, incluida de algún modo en la anterior formulación, es en parte de naturaleza metodológica, y pretende vincular los análisis de marcos de acción colectiva con el análisis de la ideología a partir de los desarrollos de Göran Therborn (1978; 1987). Se propondrá una interpretación de como los cambios en los marcos de acción colectiva, que realiza el nacionalismo conservador, modifican la formas de interpelación ideológica del nacionalismo catalán.

II. Introducción

Históricamente el nacionalismo catalán se entendía como predominantemente pactista, es decir, que negociaba con el Estado central más autonomía a cambio de apoyos legislativos a nivel nacional. Así ocurrió durante los gobiernos de González, Aznar y (en parte) Rodríguez Zapatero (Dowling, 2013), en donde se desplegaron una serie de transferencias y descentralizaciones que dotaron de importante autogobierno a la comunidad autónoma de Cataluña. En este escenario el nacionalismo de carácter independentista nunca superó cuotas de un 23% de apoyo (Miley, 2006). A partir de la victoria del CIU en 2010 en elecciones a la Generalitat, luego de la experiencia del tripartito y de la llegada del Partido Popular al gobierno en el Estado Central, ese esperable pactismo se ha ido transformando en secesionismo¹. Los apoyos sociales al independentismo han aumentado, y difieren en intensidad según el organismo que los investigue. No obstante esto, es innegable que el grado de apoyo social del nacionalismo independentista, no solo no cae en Cataluña (a diferencia del resto de España), sino que aumenta.²

En Cataluña el nacionalismo es de carácter hegemónico (Miley, 2006, 2013; Martínez Herrera, 2002; Ovejero Lucas, 2006, 2012; y Santamaría, 2011) en el ámbito de la política. En la producción y reproducción de esta hegemonía política la relevancia de la construcción ideológica que realizan las élites políticas es determinante. En términos de Miley (2006) y de Martínez Herrera (2002) hay un proceso de nacionalización de arriba hacia abajo que encabezan las élites políticas a partir, según demuestran, de un proceso de sobre-representación en la élite político y educativa, que ya señaló Linz (2008). Esta preponderancia de la élite político catalana en el proceso de nacionalización se manifiesta en una importante brecha con las concepciones político-ideológicas sobre la nación de la población en general, del mismo modo que, difieren en términos lingüísticos y de origen, de manera más que notoria.

En términos lingüísticos, de ascendencia y naturalmente de clase, la población de Cataluña no es homogénea. Tal y como describe la literatura, los sectores medios bajos y bajos a nivel social, son predominantemente castellano-parlantes, trabajadores de “cuello azul” y nativos o descendientes de personas nacidas fuera de Cataluña. Por otra parte, los sectores medios y medios altos, son predominantemente catalano-parlantes, trabajadores de “cuello blanco” o bien, profesionales liberales o trabajadores de la

¹ Se entenderá por secesión a las aspiraciones de la escisión de Cataluña del resto de España como un nuevo Estado.

² Hay académicos e investigadores que relativizan esta idea. Véase Miley y Martínez Herrera 2013.

administración pública, y nativos catalanes. (Miley, 2013; Shafir, 1995; Ovejero Lucas, 2012).

Frente a la constatación de esa muy importante brecha, entre las concepciones de las élites y del resto de la población en elementos tales como: su ascendencia social y lingüística, concepción de la nación, etc; es difícil explicar el soporte de la población ya no solo al nacionalismo, sino también, a los cambios que este nacionalismo ha adoptado hacia posiciones secesionistas. Entonces:

¿Cuáles son y cómo operan los mecanismos discursivos de la élite política conservadora nacionalista en Cataluña para obtener apoyo poblacional? ¿Qué consecuencias tienen esos mecanismos a nivel ideológico?

Parte de la respuesta a esta pregunta reside en la forma en que los discursos del nacionalismo hegemónico logran el apoyo y movilizan a la población en Cataluña. Para comprender el funcionamiento de estos procesos de consenso y movilización, como se indicó más arriba, se analizan la producción discursiva de la élite política hegemónica a partir de los marcos de movilización social y la relación que estos tiene con la ideología nacionalista.

Dentro de la teoría de los marcos y siguiendo las investigaciones de Giuliano (2011), Gamson (1992), Della Porta y Diani (2011) y Chihu (2002), se propone aportar un componente explicativo fundamental a la hora de poder dar cuenta del soporte que tiene el nacionalismo catalán tiene, incluso en su transformación, y que es perfectamente complementaria de la explicación de la sobre-representación propuesta por Miley (2006). La aportación que se propone es explicar ese apoyo social a partir de la modificación en las dimensiones de la agencia, y del agravio de los marcos; como así también la profundización de la dimensión de la identidad.

III. Análisis de Marcos de acción colectiva.

Para comenzar el análisis de los marcos se presentarán las definiciones adoptadas de ellos, las diferentes formas lógicas y dimensiones que poseen y su aplicación al discurso de las élites del nacionalismo catalán. En apartados posteriores se presentarán las relaciones entre marcos e ideología y las formas en que los marcos pueden modificar las tres formas de interpelación ideológica.

En términos generales podemos decir con McAdam, McCarthy y Zald, (1999) que “[l]os marcos son metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para representar conductas y eventos de forma evaluativa y para sugerir formas de acción alternativas.” Profundizando un poco sobre ello y siguiendo a Gamson (1992) y Chihu y López (2004), entendemos que “los “marcos” de referencia para la acción colectiva orientan a los actores para evaluar un problema y estimar los resultados de la movilización en torno al conflicto. El concepto de “marcos” de significación para la acción colectiva se refiere a un esquema interpretativo que

simplifica y condensa la realidad a través de la selección, el señalamiento y la codificación de situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones relacionadas con el presente o el pasado del movimiento social.” (Chihu y López, 2004).

Gamson (1992) resalta dos elementos centrales que atraviesan a los marcos y son: su carácter de construcción de significado, y que están orientados a la movilización social. A demás de estas dos características los marcos plantean, tres dimensiones, que ya se han enunciado: el agravio, la agencia y la identidad. Comenzaremos por este último elemento con el que se organiza el discurso que plantea el nacionalismo conservador catalán.

IV. Dimensiones del marco

a. Dimensión de identidad:

Se entiende la dimensión de la identidad del marco de la acción colectiva como el proceso a partir del cual se pretende estructurar un sujeto colectivo. Esta es la forma en la que se conforman los campos de identidad que devienen en la construcción de un “nosotros” y un “ellos”. En términos de Chihu “el componente de identidad supone la definición de agentes concretos que son portadores de intereses y valores antagónicos y sobre los cuales se puede influir mediante la acción colectiva”. (Chihu y López, 2004)

En el proceso de enmarcado, y a instancias de este, se establecen y construyen las identidades de los actores de relevancia en ese conflicto que el marco plantea. Existen, tres clásicos campos de identidad en los procesos de enmarcado, estos son: 1), protagonista; 2), antagonista; y 3), las audiencias (Chihu y López, 2004)

Protagonista: El actor protagonista es quién acciona, es decir, es quién propone el marco de interpretación, en este caso, el marco de identidad. El nacionalismo catalán conservador, se propone y logra, una clara identificación del actor protagonista con “Cataluña”. Ello no solo se denota en las constantes referencias en la producción del discurso por parte de las élites políticas (fundamentalmente CIU) sino que es una propuesta que ha calado en el imaginario de la población al manifestar sus preferencias acerca de la gestión de los intereses de la comunidad autónoma se prefieren formaciones que promueven intereses diferenciados y opuestos entre Cataluña y España.

Los discursos de la élite política hegemónica, como es la de CIU, hacen constante referencia a esa identificación semántica e ideológica entre CIU=Cataluña=President de la Generalitat.³ Si bien no es algo nuevo (dado que este mecanismo ya se utilizaba muy

³ El uso de este recurso o, tropo metonímico, “pars pro toto” es muy habitual por el nacionalismo catalán. Las citas posibles son innumerables, baste algunas: Jordi Pujol “Pujol cree que la ley de Wert es 'un ataque a Cataluña'” en referencia a la nueva ley de educación del Gobierno de PP, disponible en <http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/politica/pujol-cree-que-ley-wert-un-ataque-cataluna-20121206>; o bien el propio Artur Mas, cuando dice, refiriéndose a investigaciones judiciales sobre la familia de Jordi Pujol: “Parece ser que determinados organismos del Estado, muy poderosos, tienen

frecuentemente durante el gobierno de Jordi Pujol) es un recurso al que se ha apelado nuevamente para definir la propia concepción del “nosotros” a partir de la unicidad de las voces. Es decir, se pretende una homogenización del nosotros y la subordinación de las diferentes sensibilidades dentro de Cataluña, ello frente a la descripción del “otro” claramente asociado del mismo modo elemental con: España=Madrid=PP (Partido Popular) en este caso.

Tal y como sostiene Santamaría (2011) la materialización de la hegemonía de CIU se constata, entre otros elementos, en la preponderancia del clivaje nacional sobre el clivaje de clase a nivel de representantes y poblacional; y por otro lado, lo que es aún más relevante, CIU ha impuesto su concepción de la nación a nivel social. Y cuando se utiliza el concepto `social` se hace referencia tanto a los representantes como a los representados. En lo que los representantes respecta, ya se han citado las investigaciones que señalan la sobre representación de la burguesía en la élite política (Miley, 2006, 2013; Santamaría, 2011) y en cuanto a los representados, es decir a la población en general, ésta ha aceptado esa posición hegemónica la élite catalana y en particular de la élite política y ha asumido (en gran medida) también la visión, es decir, el marco propuesto por esta élite política en cuanto a nivel identitario y nacional se refiere⁴.

Antagonista: El antagonista es el actor que encarna la oposición al marco propuesto y es el responsable (o para mejor decir) el culpable, en términos de Giuliano (2011), de los problemas. En este marco la dimensión de la identidad propone un claro antagonista, este se encuentra vinculado, como ya se comentaba más arriba, con una serie de relaciones que se han revelado como exitosas a la hora de configurar ese mapa cognitivo del que los marcos forman parte. El antagonista, el “otro” es España=Madrid y si extendemos el orden de las identidades vemos que se suma una serie de conceptos o ideas que referencian nociones claramente negativas, cuando no autoritarias, que permanece en el imaginario colectivo, estas son: Centralismo=homogenización=monarquía. Ejemplo de ello es el caso del Consejero de Cultura de la Generalitat que vinculó de modo lineal al Estado absolutista Borbónico con el Estado de las autonomías actual cuyas instituciones son “incapaces de pensar en los intereses de los ciudadanos y que se consideran propietarias de la soberanía de los catalanes”.⁵ El antagonista pasará a ser el responsable de lo que se verá más adelante como la culpa que es propia del agravio infligido.

Otro elemento llamativo, es que el “nosotros” no admite matices. La totalidad de los habitantes de Cataluña son enmarcados a partir de un “nosotros” en los términos en que pretende el discurso hegemónico. Frente a la posibilidad del matiz se reclama el alineamiento con una sola voz y la cohesión interna. La declaración de Soberanía

dinero en un cajón para intentarse cargar los principales referentes y símbolos de Cataluña,” disponible en: <http://www.vozbcn.com/2013/04/13/139670/mas-operaciones-cargarse-simbolos/>.

⁴ En relación a CIU como actor hegemónico véase el artículo de José Luis Álvarez: “La lucha final de la burguesía catalana” en el periódico El País disponible en

http://elpais.com/elpais/2012/07/23/opinion/1343038261_771040.html

⁵ http://politica.elpais.com/politica/2013/09/08/actualidad/1378670011_823097.html

aprobada por el Parlament de Catalunya el 23 de Enero de 2013, sostiene que: “Se garantizará la cohesión social y territorial del país y la voluntad expresada en múltiples ocasiones por la sociedad catalana de mantener Cataluña como un solo pueblo”⁶. Este nosotros tiene el problema de la realidad demográfica catalana que, tal y como se comentó más arriba tiene una composición muy aproximada a la realidad española, en lo que a una gran parte de su población respecta. (Miley, 2006 y 2013; Ovejero Lucas, 2006 y 2012)

Audiencia: La audiencia es la parte de la población a la que va dirigido el marco. Una de las claves de la estructuración del marco en su dimensión del agravio y de la agencia que se han modificado, como se verá, en función de ampliar claramente la base social del nacionalismo a favor del apoyo del programa independentista hacia sectores que se han mantenido, en cierto sentido impermeables, a las políticas de national building implementadas desde la Generalitat y para sensibilizar a esa población sobre la posibilidad real de secesión. Antes de los cambios que se analizarán la estrategia secesionista no ha tenido un rédito sustancial en apoyos mayores, históricamente hablando, al 26% (Miley, 2006), es por ello que reviste interés los cambios y las continuidades en los procesos de enmarcado y de interpelación ideológica.

b. Dimensión de la agencia:

La dimensión de la agencia hace referencia a la concepción de que los propios actores de que pueden modificar una situación problemática determinada, en términos de Chihu y López, la agencia permite a los “individuos llegan a definirse a sí mismos como agentes de su propia historia.” (Chihu y López, 2004) Esta concepción del cambio estará mediatizada por el “nosotros”, es decir, la posibilidad de alteración de un estado de cosas solo es posible en la medida en que la acción sea una acción colectiva.

Esta es una de las dos dimensiones claves que han cambiado en el nacionalismo catalán. Los marcos de significación de la acción se han orientado a postular la posibilidad real de la secesión de Cataluña respecto de España, e incluso, su necesidad. Y esa posibilidad real de secesión se hace más patente cada una de las acciones políticas e institucionales que se realizan en ese sentido, bien sea, la convocatoria del Consell Assessor per a la Transició Nacional, o bien la aprobación de Projecte de Llei de l'Acció Exterior, o la declaraciones de Soberanía del Parlament de Catalunya, etc. Este último caso es muy revelador en tanto que en una de sus partes pertinentes el texto sostiene “el pueblo de Cataluña tiene, por razones de legitimidad democrática, carácter de sujeto

⁶ Texto íntegro de la Declaración de Soberanía aprobada en el Parlamento catalán
<http://www.europapress.es/nacional/noticia-texto-integro-declaracion-soberania-aprobada-parlamento-catalan-20130123183456.html#AqZ1uHkw99269iG8>

político y jurídico soberano”⁷. Esto claramente ejemplifica el cambio de registro con el nacionalismo pactista que representa la dimensión de la agencia.

La característica de la agencia que se encuentra en la secesión, se establece decíamos incluso como necesidad; un tríptico con funciones de argumentario publicado por CDC⁸ establece que “Necessitem un Estat que preservi la nostra identitat” inmediatamente a posteriori de señalar la “Viabilitat económica d’una Catalunya sobirana” y de asegurar que “L’Estat propi és la garantía de l’Estat de Benestar”. El cambio ya no solo es posible, sino necesario, para garantizar el Estado de bienestar y preservar la identidad de los catalanes.

c. Dimensión del agravio:

Siguiendo a Giuliano (2011), Gamson (1992), Della Porta y Diani (2011) y Chihu y López (2004), se identifican tres elementos constitutivos del éxito en la estrategia del marco de agravio y son: la forma en que el discurso de las élites (3), establece una clara relación entre las estructuras político-económicas (1) y las experiencias ordinarias de la población (2).

1. Estructuras político-económicas:

El problema que el marco de agravio presenta como central es el del déficit fiscal de Cataluña. Este déficit fiscal que la Generalitat posee se ha atribuido desde el Gobierno de la Generalitat de CIU a la diferencia que existe entre los impuestos pagados por Cataluña al Estado central y la devolución de ellos que recibe. A esta diferencia, se la ha llamado: ‘expolio fiscal’ y se le ha dado una cifra de 16.000 millones de euros⁹. Tema aparte es el propio reclamo y los términos en que se plantea, además, de la cuantía del monto derivada de la forma del cálculo¹⁰ y su tratamiento excede en mucho el objetivo y el espacio del presente paper.

Si podemos decir que el Govern de la Generalitat, discursivamente, responsabiliza de la fuga de recursos en forma de impuestos que en sus términos corresponderían a Cataluña a España. Es decir, asigna la culpa del agravio infringido a Cataluña a España. Ejemplo de ello lo enunciado por Artur Mas respecto del déficit presupuestado para el año 2013 "Catalunya debe saber que por culpa de este déficit el gobierno español nos está obligando a hacer más recortes en sanidad, educación y servicios sociales [...] El gobierno español se ha quedado con la gran parte del déficit para no asumir los costes

⁷ Se puede consultar en http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/01/10/catalunya/1357837080_578091.html

⁸ Publicado en El periódico, edición impresa el jueves, 29 de Agosto de 2013, pág. 18

⁹ http://www20.gencat.cat/docs/economia/70_Economia_Catalana/arxius/PT_201201.pdf

¹⁰ Para una información general sobre el tema véase:

http://elpais.com/elpais/2012/11/16/opinion/1353067247_011099.html

<http://pareto.uab.es/wp/2012/91412.pdf>

http://economia.elpais.com/economia/2012/10/12/actualidad/1350056817_573050.html

http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/21/catalunya/1369150513_439578.html

políticos de los recortes y traspasa a los gobiernos autonómicos la parte más complicada, y en el fondo está perjudicando a las políticas sociales"¹¹.

Otro elemento que es presentado como central en la estructura del agravio es la sentencia del Tribunal Constitucional contraria en algunos determinados artículos al Estatut de Catalunya. Ello ha motivado en términos de la élite político conservadora el quiebre de la estrategia del pactismo ejemplo de ellos son los posicionamientos similares de los dos presidentes de Catalunya que ha dado CIU, Jordi Pujol¹²¹³ y Artur Mas¹⁴. Ambos mencionan que debido al agravio que ha infringido la sentencia del Estatut han reconvertido sus posiciones hacia el independentismo.

2. Experiencia ordinaria de la población:

La experiencia ordinaria de la población que retoma el marco de agravio es la de profunda crisis económica y política. De este modo la profundidad de la crisis, su duración y la sensación de fin de ciclo económico, ha impactado profundamente en la sociedad española y en la catalana en particular. Esto último reviste interés, dado que Catalunya, junto con El País Vasco son las comunidades autónomas que se han caracterizado por tasas de desarrollo económico e industrial diferenciadas respecto al resto de España, fuentes de los fenómenos de migración interna a nivel español.

El otro elemento es la percepción de cierta crisis político-institucional, que en cierta medida es retroalimentada por el aumento del secesionismo. Ello se hace visible mediante cuatro datos claves del barómetro del CIS¹⁵, en lo referente a las preocupaciones de los ciudadanos, a saber, el desempleo y los problemas de índole económico, en primer lugar y segundo lugar; luego la corrupción; y como cuarto elemento, los políticos en general, los partidos políticos y la política. La corrupción y los partidos políticos y la política en general son vistos como problemáticos por la gran mayoría de la población, ejemplo de ello es la misma monarquía¹⁶, que se ha visto inmersa en escándalos de corrupción y de errores de gestión¹⁷, y los dos grandes partidos nacionales, así como también el partido en el gobierno de Catalunya CIU.

En resumen, se perciben dos tendencias que se relacionan, crisis económica y crisis político-institucional, que afectan, más la primera que la segunda, el quehacer más

¹¹ <http://www.lavanguardia.com/politica/20130803/54379121268/mas-deficit-1-58-injusticia-flagrante.html>

¹² http://www.fundacionmgimenezabad.es//images//Documentos/Hemeroteca/2012/21_09_12_elpais.pdf

¹³ http://www.eldiario.es/politica/Jordi-Pujol-independencia-Cataluna-difcil_0_65793528.html

¹⁴ <http://www.20minutos.es/noticia/768904/0/mas/estatut/independencia/>

¹⁵ <http://www.cis.es/cis/export/sites/default/->

Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html

¹⁶ Se agradece los aportes de Antonio Santamaría en este punto.

¹⁷ Respecto al caso de corrupción se hace referencia a los presuntos casos que afectan a familiares directos de los miembros de la casa Real; mientras que por errores de gestión se hace referencia a las críticas a la monarquía relacionadas con determinadas actividades deportivas por parte del rey.

cotidiano de la población de un modo crítico. Esta es la base de las percepciones sociales que utiliza el marco de agravio.

3. Discurso de las élites

Es el discurso de las élites, en su producción y reproducción, el elemento que hilvana y vertebra los dos puntos anteriores, la estructura político-económica y la experiencia cotidiana de la población (Guiliano, 2011). Es a partir del discurso de las élites, que la población, en tanto que audiencia, es interpelada a partir de un marco de interpretación que propone una metáfora específica, que alinea determinadas sensaciones generadas a partir de un proceso de crisis económica (fundamentalmente centrado en el empleo que afecta muy especialmente a los sectores bajos y medios, en términos económicos, de la población) y lo relaciona con una interpretación determinada de las condiciones político-económicas. Esa interpretación que ofrece el marco no es una correlación entre un factor y otro, como sería el caso de un evento fortuito o accidental; la relación que se propone en el marco de interpretación es la de “causalidad” entre lo político-económico y la situación cotidiana. La situación que deviene en la experiencia ordinaria de la población es causada por la situación del agravio que infringe el antagonista al colectivo que es Cataluña. Ésta es la pieza central de la estructura del marco de agravio. El elemento que destaca y que lo vuelve particular respecto de otros marcos de interpretación, como es el de la identidad es: la asignación de culpa.

¿Cómo funciona el marco de agravio en función de lo comentado?

El marco interpela a la audiencia proponiendo la asignación de la culpa de la situación definida en los apartados anteriores como problema, y que se conforma en el fuero más inmediato con la experiencia ordinaria de la población. La asignación de la culpa moviliza esa sensación descrita como “indignación moral” (Chihu y López, 2004) y para que ella exista “se requiere que los individuos tengan conciencia de que en la sociedad existen actores humanos motivados que intencionalmente crean y mantienen una situación de daño y de sufrimiento sobre otros actores.”(Chihu y López, 2004). Esa indignación moral pone de relevancia la dimensión emocional de la acción. Esta sensación de deprivación relativa fraternal¹⁸, se relaciona con ese sentimiento de indignación al que Gamson (1992) describe como la ira, de la que dice: "pone fuego en el estómago y hierro en el alma".

En el caso que nos ocupa, vemos que es el argumento que propone el marco es: que el agravio que sufre Cataluña por parte de España, y que consiste, en el plano económico en el denominado expolio fiscal, hace que el Govern de la Generalitat se vea obligado a hacer recortes económicos y sociales, y que, al no disponer de las herramientas propias es incapaz de generar soluciones.

¹⁸ El concepto de deprivación relativa fraternal hace referencia a la sensación de los sujetos de discrepancias entre lo que uno cree tener y lo que piensa que debería tener.

Las innovaciones respecto a otras propuestas de interpretación similares, tales como los discursos de ERC a finales de los 80', son varias:

- Se ha modificado sustancialmente la experiencia ordinaria de la población de modo sensiblemente negativo.
- El marco de agravio es asumido por CIU, una formación que históricamente ha optado por el pactismo, antes que por las vías más radicales, que es, además, la formación política hegemónica en Cataluña.
- Con la interpretación del agravio en términos económicos se intenta ampliar la base social de apoyo al nacionalismo catalán hacia sectores que tradicionalmente le han sido o bien hostiles o indiferentes y que han mantenido históricamente una identidad dual.
- Esta introducción del marco del agravio está acompañada por un reforzamiento de los marcos de identidad que ahondan en la estrategia etno-cultural del nacionalismo catalán.

La solución que propone el actor protagonista (las élites políticas conservadoras y quienes la apoyan) es la secesión. La secesión llevada a cabo por este actor protagonista solventa con una sola acción un problema. Se simplifica la solución para un problema presentado de forma simple. Naturalmente, la realidad es bastante más compleja que las propuestas de interpretación de los marcos en general y de este marco de agravio, en particular.

Algunas características particulares del marco de agravio:

Acción continua: La élite política hegemónica representada en particular por CIU (aunque debido a ese carácter hegemónico, ese discurso lo vemos también en otros partidos) no cesa en la producción y reproducción del marco de agravio en el discurso. Esta labor de naturaleza simbólica es incesante y no ha encontrado un interlocutor que pueda responder con un marco de la misma efectividad, ni dentro de Cataluña ni en el resto de España.

Tensión constante: Existe una tensión constante respecto de problema presentado en el marco (ello habla de su efectividad) que toda la realidad política e institucional es leída en esa clave de secesión, bien sea por agravio o por su marco complementario de identidad.

Hegemonía interna: Un punto no menor del funcionamiento de los marcos de identidad y del papel de los partidos nacionalistas en Cataluña desde la transición, es la posición hegemónica política del nacionalismo catalán. Ese nacionalismo (que no es un fiel correlato de las sensibilidades de la población¹⁹) tal y cómo sostiene José Luis Álvarez “es la plataforma de hegemonía de la burguesía de origen catalán, y CiU es su partido. Las tácticas que CiU ha elegido para mantener la iniciativa y hegemonía políticas, sin una demografía mayoritaria ni dominio electoral estable, para conseguir la máxima

¹⁹ Véase para ello a Miley, 2006; 2011 y 2013; Martínez Herrera, 2002; Ovejero Lucas, 2006 y 2012; y Santamaría, 2011.

activación de sus bases y la máxima pasividad, cuando no subordinación, de su oposición, son una gran lección política.”²⁰

Es mediante el discurso de las élites, y en particular, a partir de sus enmarcado (entre otros elementos también relevantes que escapan a la extensión del trabajo analizar) como esa élite política conservadora se ha impuesto como hegemónica en Cataluña, subordinando a los adversarios o incorporándolos directamente a su esfera, y logrando una autonomía relativa²¹ incluso de la burguesía que (en toda formación capitalista) establece lazos con la élite política.

V. Marcos e Ideología. Aportes a un modelo explicativo.

El análisis de los marcos y la ideología son conceptos que han estado en relación desde los comienzos del frame analysis. Los trabajos de Snow y Benford (2000), y su polémica con Oliver y Johnston (2000a y 2000b) respecto de la relación de marcos e ideología son un claro ejemplo de ello.

En este sentido y tal como sostienen McAdam, McCarthy y Zald, (1999) los procesos enmarcadores son las interpretaciones y significaciones que constituye la ideología, el discurso del grupo. Pero incluso estos autores puntualizan detalladamente la relación entre ideología y marcos de la siguiente manera: “Ideología sería el conjunto de creencias que sirven para justificar u oponerse a un orden político determinado, además de para interpretar el mundo de lo político. Los marcos son metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para representar conductas y eventos de forma evaluativa y para sugerir formas de acción alternativas. [...] Las ideologías suelen ser sistemas de creencias más lógicos que los marcos, aunque estos últimos pueden inscribirse en una ideología” (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 371).

En este apartado se sostendrá que los marcos constituyen un proceso discursivo dentro de las ideologías. Los marcos son procesos dentro de procesos —las ideologías— que los engloban y en los que se insertan. Los marcos hacen una llamamiento hacia un determinado aspecto de la realidad social muy concreto; mientras que, la ideología, al interpelarnos, nos proporciona un medio para que opere nuestra consciencia que intenta comprender el mundo político. Ciertamente es que esa relación es de naturaleza dialéctica. Pueden darse casos de elementos ideológicos utilizados en el enmarcado y casos, como el que nos ocupa, en el que los marcos modifiquen las formas de interpelación ideológica. Chihu (2002), por otra parte lo indica así: “Los marcos que construyen los

²⁰ En relación a CIU como actor hegemónico véase el artículo de José Luis Álvarez: “La lucha final de la burguesía catalana” en el periódico El País disponible en http://elpais.com/elpais/2012/07/23/opinion/1343038261_771040.html

²¹ Es Poulantzas quién reconoce la influencia independiente Estado sobre las estructuras económicas. Pero, esa influencia independiente, es reconocida como una autonomía relativa del Estado frente a la burguesía. Esta visión es central para comprender la autonomía del Govern de la Generalitat sobre la burguesía es el tiempo quién dirá cuan relativa es. Se agradece a A. de Blas los aportes en este sentido.

movimientos sociales funcionan como un andamio conceptual sobre el cual se erige la ideología del movimiento.” Es por ello que el “análisis de los marcos” proporciona pistas importantes acerca de la ideología del movimiento y permite observar en qué circunstancias se da la cohesión social necesaria para el éxito de las acciones colectivas.” (Chihu y López, 2004)

Por ideología se entiende “ese aspecto de la condición humana bajo el cual los seres humanos viven sus vidas como actores conscientes en un mundo en que cada uno de ellos comprende en diverso grado. La ideología es el medio a través del cual operan esa conciencia y esta significatividad. La conciencia de cada nuevo ser humano se forma a través de procesos psicodinámicos en su mayor parte inconscientes, y funciona mediante un orden simbólico de códigos de leguaje. La ideología, en cambio, no es reductible a una u otra cosa” (Therborn, 1987:1-2)

De este modo ideología se concibe como un proceso antes que como una cristalización, diferente a “cultura”; en esta también se reconoce la indisoluble relación entre base y superestructura, aunque analíticamente pueden ser discriminadas. Entender la ideología como un proceso, en términos Althusserianos, nos remite a ella como una forma de subjetivación humana y a una forma de interpelación entre individuos. Ideología, entonces “funciona como un discurso que se dirige o —como dice Althusser— interpela a los seres humanos en cuanto sujetos” (Therborn, 1987:13).

Esa interpelación a los individuos, en tanto que sujetos, implica además el sometimiento y la cualificación en la relación dialéctica de interpelación, en el sentido de doble determinación entre los sujetos y la ideología. De este modo “[l]os sujetos cualificados por las interpelaciones ideológicas se cualifican a su vez para «cualificar» a estas, en el sentido de especificarlas y modificar su ámbito de aplicación” (Therborn, 1987:15). Esta díada de sometimiento-cualificación implica la interpelación de “el Sujeto central” (Estado, Nación, Dios, etc) y el reconocimiento en él. Esa interpelación, siguiendo a Therborn, “comprende *tres modos fundamentales de interpelación ideológica*. Las ideologías someten y cualifican a los sujetos diciéndoles, haciéndoles reconocer y relacionándolos con:” (Therborn, 1987:15) lo que existe; lo que es bueno y lo que es posible.

Para resumir, la conceptualización de ideología que se utiliza aquí es entendida como un proceso en tensión dialéctica constante a través del cual los hombres significan el mundo y manifiestan su conciencia y que, en tanto que procesos social complejo, posee tres rasgos determinantes que los definen: 1, son de carácter dialéctico; 2, son procesos sociales de interpelación; y 3, poseen una determinación (siempre en última instancia, claro) de tipo material.

Tres cuestiones ideológicas: Lo que existe, lo bueno y lo posible

Nos centraremos en los tres modos de interpelación ideológica posible que operan bajo el proceso de sometimiento-cualificación y analizaremos los posicionamientos ideológicos del discurso nacionalista catalán conservador. Siguiendo a Therborn podemos decir que hay tres cuestiones o modos de interpelación:

1. Lo que existe. Este término define lo que es y lo que hay en el mundo. La afirmación ontológica define quienes son los hombres y a su medio. Quiénes somos, cuál es nuestra identidad y la relación con los otros sujetos y con el resto de los entes que forman el mundo. Al interpelarnos acerca de lo que es y lo que hay, es decir, de lo que existe, se nos interpela acerca de “lo que es verdadero y cierto” (Therborn, 1987:15). La afirmación de naturaleza ontológica establece lo que hay y lo que es, pero también nos dice lo que no hay y lo que no es, al definir lo que existe, pasa a definir su ausencia, lo que no existe.

2. Lo que es bueno. Esta cuestión se fundamenta en lo que existe para presentar (en el sentido de producir y reproducir) lo que es deseable que sea, lo que es justo en diversos ámbitos de la vida, como el moral y el estético. Y al igual que se estructura la afirmación ontológica, genera y define a su contrario: lo no deseable, en los distintos y múltiples ámbitos de lo que existe.

3. Lo que es posible. Da forma, según Therborn, a nuestro “sentido de la mutabilidad de nuestro ser-en-el-mundo y las consecuencias del cambio, y se configuran nuestras esperanzas, ambiciones y temores” (Therborn, 1987:16). Al definir un tipo de orientación determinada sea o no hacia el cambio se configuran también las vías de mutabilidad que no son posibles o que son inalcanzables. Se plantea un claro límite acerca de lo que es capaz de realizar, y en qué sentido, los interpelados en tanto que sujetos en la cuestión ontológica.

Operacionalmente hablando estas tres dimensiones, o cuestiones de las interpelaciones de las diferentes ideologías, funcionan conjuntamente y la propuesta de categorización tiene fines analíticos y heurísticos. Por otra parte, y tal y como señala Therborn, “[e]stos tres modos de interpelación constituyen en conjunto la estructura elemental del proceso ideológico de sometimiento-cualificación pero pueden tener un peso y una importancia distintos en cada discurso o estrategia discursiva. Desde el punto de vista de su funcionamiento en el cambio o en la conservación sociales, los tres modos de interpelación forman una cadena de significación” (Therborn, 1987: 16).

VI. Marcos e ideología del caso Catalán:

En esta apartado se quiere poner de relevancia la doble relación existente entre los elementos constitutivos de los marcos, tanto en su componente identitario, agencia y agravio, las formas de interpelación, descritas más arriba, de la ideología nacionalista, para luego analizar las formas en que se estructura esa cadena de significación.

Lo que es: sin ser exhaustivos, podemos decir que, el cambio en la dimensión identitaria de los marcos se orientan a incidir en la estructura de *lo que es* desde el punto de vista de lo que ha dejado de existir. Ese dejar de existir habla de ruptura²², de imposibilidad de relaciones, de “choque de trenes”²³, donde una de las hipotéticas partes pretende “frenar o aplastar”²⁴ al otro, o que incluso dan por terminado el Estado de las autonomías, tal como declaraba el conceller F. Puig²⁵. Lo que ha cambiado es la introducción, a nivel del marco, de la noción de imposibilidad absoluta de relaciones entre Cataluña (ya como sujeto soberano) y España como entidad diferenciada políticamente. El componente identitario del marco analizado incluye claramente esta visión y la hace parte central del problema que se plantea dentro del enmarcado. Este es uno de los elementos que pueden incidir en el cambio ideológico del nacionalismo catalán.

La propuesta de imposibilidad de coexistencia que propone el marco establece una alteración en la ideología del nacionalismo catalán al profundizar el componente identitario del discurso a nivel ideológico a partir de una aporía —entendida como imposibilidad de paso— entre el “nosotros” y el “ellos”. Lo que pasa a relacionarse con la modificación de la dimensión identitaria.

Lo bueno: Uno de los principales cambios ocurre aquí, en el campo de la forma de interpelación de lo deseable por parte de la ideología nacionalista, en tanto que, lo que era bueno en el pasado ya no lo es. La dimensión del agravio y de agencia, modifican la estructura ideológica proponiendo como deseable la secesión de Cataluña. Este secesión de presenta como buena ya no solo desde el punto de vista de la salvaguarda de la identidad sino también desde el pragmatismo económico.

De modo antitético, lo no deseable, lo que se rechaza, ha sufrido una radicalización y claramente aparece la relación de Cataluña con España como elemento a rechazar y a superar dentro de las estrategias enmarcadoras que incluyen estas formas de interpelación. Ejemplo claro; pero lo realmente innovador lo que ha cambiado el paradigma de interpelación de la ideología nacionalista es que la élite nacionalista conservadora desde el propio Estado subcentral, es decir, desde la Generalitat de Cataluña, inste y haga eje de su acción política la secesión de España²⁶.

²² http://elpais.com/elpais/2012/05/20/opinion/1337525204_844784.html

²³ <http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20130107/54358664999/marius-carol-el-choque-de-trenes.html>

²⁴ “La maquinària de l'Estat s'ha mobilitzat per frenar-nos o esclafar-nos” Entrevista a Jordi Pujol. Diario Avui. 11/8/13 disponible en <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/3-politica/17-politica/669388-la-maquinaria-de-lestat-sha-mobilitzat-per-frenar-nos-o-esclafar-nos.html>

²⁵ <http://www.periodistadigital.com/cataluna/barcelona/2013/06/23/felip-puig-espana-tiene-15-autonomias-ficticias-que-no-necesitaban-ni-parlamentos-ni-observatorios-de-turismo.shtml>

²⁶ Es muy llamativo ver la acción de los marcos en este sentido. Según una encuesta de Metroscópia el 55% de los catalanes ven como imposible o muy difícil que se llegue a un acuerdo mientras que el mismo 55%, pero del resto de españoles lo ve como posible. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2013/09/07/actualidad/1378575608_609403.html

Lo posible: el último de los cambios que se propone aquí enunciar ocurre en el ámbito de lo posible. Las tres estrategias de enmarcado, pero fundamentalmente el agravio y la agencia, en relación con las condiciones de crisis económico-institucional, han plasmado como verosímil en la forma de interpelación la posibilidad de la secesión.

En el pasado la existencia de la idea de la secesión nunca se ha plasmado de forma tan clara. La acción de incorporar verosimilitud a la posibilidad de secesión, es decir, de acercarla como factible a nivel ideológico, es posible por la acción de la élite política conservadora que opera desde ese gobierno subcentral, y (esta es la segunda condición de posibilidad) en relación cercana con un conjunto de asociaciones de carácter civil como ANC, Omnium Cultural, Colectivo Wilson, y otras. Ello sumado a que desde los partidos de Gobierno CDC, ERC (en menor medida UDC) y desde el propio gobierno de la Generalitat, se utilizan las estrategias enmarcadoras mencionadas vinculando, con relativo éxito, la experiencia cotidiana de la población y las estructuras político-económicas a partir de la acción vertebradora del discurso.

Es por todo lo anterior que se sostiene que a nivel ideológico el nacionalismo catalán no solo ha modificado las formas de interpelación ideológicas que poseía sino que ha introducido una modificación en la forma que determina al resto. En el pasado, la forma de interpelación de lo posible era la que establecía un contrapeso en la estrategia pactista (no se preveía como fin último la secesión y ello obligaba al esfuerzo en el encaje con el resto de España) siendo determinante la dinámica de *lo que es*, que se orientaba a una interpelación de naturaleza identitaria. Esto ha cambiado, lo que pasa a ser determinante en el horizonte de interpelación es *lo deseable* que parece determinar incluso el horizonte de lo posible; ese en este ámbito donde se ha hecho hegemónico el discurso de la élite nacionalista conservadora a nivel ideológico.

Conclusiones:

Se comentaba al principio que este trabajo tenía dos intenciones u objetivos. La primera de esas intenciones u objetivos era analizar las relaciones del discurso de las élites política catalana —en particular la élite conservadora de CIU— a partir de los marcos de acción colectiva y relacionar los cambios en los procesos de enmarcado tradicionales —con la irrupción del agravio, de la dimensión de la agencia y la profundización de la estrategia identitaria— con los cambios en la ideología nacionalista. Por otra parte, se pretendía aportar una forma de relación entre los marcos y la ideología nacionalista a partir del análisis de esta última a partir de los desarrollos de Göran Therborn.

Respecto del primero de los temas se ha sostenido que existe un cambio manifiesto de estrategia en el nacionalismo conservador de CIU desde posiciones pactistas hacia la secesión. Y que ese cambio de estrategia se manifiesta con la irrupción de dos claros elementos que son los marcos de agravio, agencia e identidad en la producción del discurso de las élites políticas conservadoras, que es donde se ha centrado el análisis en este trabajo. Se ha manifestado la relevancia de esa producción discursiva en la

movilización nacionalista y esos cambios en las estrategias discursivas analizadas se orientan, por una lado, a profundizar la sensación de no encaje de Cataluña dentro de España, con la dimensión identitaria; la idea de que la secesión es posible con la dimensión de la agencia, y por otro lado, a ampliar esa base social del nacionalismo catalán hacia sectores de la población con una sensibilidad ligada a identidades duales a partir de la dimensión del agravio. Esto entraña una tensión que solo con el tiempo veremos, cómo y de qué modo, se resuelve.

Respecto del segundo objetivo, se ha propuesto una vinculación analítica entre marcos y análisis ideológico que ha pretendido establecer una relación entre los marcos de movilización y la ideología nacionalista; relación que tiende a ser de doble determinación, tal y como se sostuvo más arriba.

Por otra parte, a partir de los trabajos de Therborn, se han identificado tres esferas de interpelación que donde los marcos probablemente hayan modificado la estructura ideológica. Esto no es una cuestión baladí, en tanto las cristalizaciones de esos marcos y sus consecuencias en la ideología nacionalista, son el eje a partir de los cuales se estructura la movilización nacionalista analizada en favor de la secesión.

Los cambios introducidos por los marcos han orientado la cadena de significación ideológica hacia posiciones ideológicas de mutua exclusión, de un ellos y un nosotros —ya analizado más arriba— y de grandes posibilidades de movilizar a la población hacia el nacionalismo catalán porque, para una parte de la población, comienza a ser posible la secesión²⁷; dada la combinación de las modificaciones en el agravio y la agencia y en la profundización de la estrategia cultural que han modificado la ideología nacionalista en donde pasa a ser determinante en el horizonte de interpelación es *lo deseable* frente a lo posible; ese en este ámbito, donde se ha hecho hegemónico el discurso de la élite nacionalista conservadora a nivel ideológico.

Entre otras cuestiones abiertas, queda por ver, cómo cristaliza a nivel ideológico estos cambios de estrategia discursiva, fundamentalmente los del agravio, determinantes para el mantenimiento del nacionalismo en el tiempo (Giuliano, 2011) a partir de la significación de sentido que el discurso de las élites tiene sobre las experiencias cotidianas de la población y las estructuras político económicas.

VII. Bibliografía:

Althusser, Louis. 2003. *Ideología y aparatos ideológicos de estado / Freud y Lacan*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Canales Serrano, Antonio F. 2005. “El robo de la memoria. Sobre el lugar del franquismo en la historiografía católico-catalanista”, *Ayer* 59/2005 (3), 259-280

²⁷ Según una encuesta de Metroscopia el 40% de los catalanes ve como posible la independencia de Cataluña frente a un 18% del total de España. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2013/09/07/actualidad/1378575608_609403.html

Chihu Amparán, Aquiles. 2002. "Los marcos para la acción colectiva. Una propuesta metodológica en el análisis de los movimientos sociales," *Iztapalapa*, 52, Enero-junio 369-385.

Chihu Amparán, Aquiles y López Gallegos, Alejandro. 2004. "El "análisis de los marcos" en la obra de William Gamson", *Estudios Sociológicos*, mayo-agosto, vol. XXII, número 002, 435-460

Della Porta, Donatella y Mario Diani. 2011. *Los movimientos sociales*, Madrid: Editorial Complutense

Dowling, Andrew. 2013. *La reconstrucción nacional de Catalunya, 1939-2012*, Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente

Gamson, Willam. 1992. *Talking Politics*, Cambridge: Cambridge University Press.

Giuliano, Elise. 2006. "Secessionism from the Bottom up: Democratization, Nationalism, and Local Accountability in the Russian Transition" *World Politics*, Vol. 58, No. 2 (Jan.), 276-310

Giuliano, Elise. 2011. *Constructing Grievance: Ethnic Nationalism in Russia's Republics*. Ithaca, NY: Cornell University Press

Linz, Juan. 2008. *Obras escogida. Volumen II. Nación, Estado, lengua*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Máiz, Ramón. 2003. "Framing the Nation: three rival versions of contemporary nationalist ideologies" *Journal of Political Ideologies*, Vol. 8 (3), 251-267.

Martínez Herrera, Enric (2002): From Nation-Building to Building Identification with Political Communities: Consequences of Political Decentralisation in Spain, the Basque Country, Catalonia and Galicia, 1978-2001. *European Journal of Political Research* n°. 41

McAdam, Dough; McCarthy John D. y Zald, Mayer N. (eds.) (1999): "Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales" en McAdam, Dough; McCarthy John D. y Zald, Mayer N. (eds.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

Miley, Thomas J. 2006. *Nacionalismo y política lingüística: el caso de Cataluña*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Miley, Thomas J. 2013. *Blocked Articulation and Nationalist Hegemony in Catalonia*, *Regional & Federal Studies*, 23:1, 7-26

Oliver, Pamela y Johnston Hank. 2000a. 'What a Good Idea! Ideologies and Frames in Social Movement Research', *Mobilization*, 4.1: 37-54.

Oliver, Pamela and Hank Johnston (2000b) 'Reply to Snow and Benford', *Mobilization*, 5.1: 61-3.

Ovejero Lucas, Felix. 2006. *Contra Cromagnon. Nacionalismo, ciudadanía y democracia*, Madrid: Montesinos.

Ovejero Lucas, Felix. 2012. *La trama estéril. Izquierda y nacionalismo*. Madrid: Montesinos.

Santamaría, Antonio. 2011. *Els orígens de Convergència Democràtica de Catalunya*, Barcelona: El viejo topo.

Shafir, Gershon. 1995. *Immigrants and Nationalists. Ethnic Conflict and Accommodation in Catalonia, the Basque Country, Latvia, and Estonia*, Albany: State University of New York Press.

Snow, David A. y Benford, Robert D. 2000. "Comment on Oliver and Johnston: Clarifying the Relationship between Framing and Ideology" *Mobilization*, 5.1: 55-60.

Therborn, Göran. 1979. *¿Cómo domina la clase dominante?*, Madrid: Siglo XXI.

Therborn, Göran. 1987. *La ideología del poder y el poder de la ideología*, Madrid: Siglo XXI